

peranzas, de gozar dentro de poco tiempo esa vía rápida de comunicación, que habrá de llevar las innumeras riquezas de la región, que por ahora no figuran en el mercado interior debido a las distancias que acercará la locomotora al atravesar la cordillera despertando al pitazo de la civilización la monótona vida de estos pueblos, que traerá la colonización moderna del interior con factores ligados al país con la misma sangre, la misma lengua, la misma historia; que atraerá capitales para explotar sus inagotables minas de petróleo, capaz una de estas de alumbrar la tierra si el sol dejara de darnos su luz, según la expresión de un profundo conocedor, sus mármoles de Servitá, su oro del Ariari, aparte del cultivo científico de esta fecunda tierra de producción perpetua y la mejora de las razas, de nuestros ganados y el aumento de estos.

Con el Ferrocarril y la libre navegación del Orinoco será el comercio del interior del país con el exterior por esta vía que tantas comodidades brindará para que la inmensa Llanura Oriental venga a ser el verdadero porvenir del país.

¡Llor eterno al progresista mandatario de Cundinamarca, que tenderá el primer riel del ferrocarril que habrá de salvar la situación económica de la República!

Vuestros afectuosos admiradores, Isaac Flórez, Francisco Arango U., Luis Heli Díaz, Abraham Hoyos R., José Gregorio Hernández, Guillermo Claves, Pablo E. Rubio, Santiago Buenahora, José Manuel Fernández R., Ricardo Murcia T., Obdulio Pardo, Polonio Díaz M., Mario E. Cubillos, V. Antonio Nariño, Juan B. Caballero V., José Vicente Romero V., Eudoro Murcia L., Tobias García E., Ramón T. Jimenez, Dr. Teodosio F. Acero, Alfonso Ruiz O., Barón Arciniegas, Eudoro Murcia, Julio Barrera Malo, Sergio E. Leal, Rodolfo D. Hoyos, Calixto Velásquez R., Wadislao Prieto C., Elísio J. Gutiérrez, Gratiano Romero R., Zoilo L. Castro, Heliodoro Moyano C., Pedro Martínez, Deogracias Forero, Eliseo C. Rojas, Jesús Cuéllar, Antonio Barrios, Alcides Galvis, Roque J. Esclava, Julián Murcia, Avelino Ruiz V., Pedro Reina J., Luis Leal C., Mamerto Ramirez, Elías Rojas R., Paulino M. Garzón, Maximiliano R. G., Emiliano Pabón, Juan B. Vanezas, Abel Aguilera C., Rafael Arciniegas J., Abraham Jara, Antonio Puentes, Juan Acuña, Angel M. Calvo R., Aparicio Jara, Clemente Patiño y Julio Patiño J..

Imprenta de San José

SU SANTIDAD, EL PAPA BENEDICTO XV Y LA GUERRA EUROPEA

Su Santidad ha condenado solemnemente los procedimientos de la guerra empleados por la inhumanidad Alemana en elocuente y conmovedora alocución pronunciada durante el consistorio en que nombró Cardenales a varios Prelados Italianos y Franceses. Dice así, entre otras cosas:

“En las relaciones entre las Naciones, la observación de las leyes hace reinar la paz y la prosperidad; y, al contrario, el desdenar esas leyes o el despreciar su autoridad traen consigo la discordia y la perturbación públicas y privadas. Bien claramente lo prueba el terrible conflicto que asola actualmente Europa, y muestra a qué excesos y qué desastres pueden conducir la violación y el desprecio de las leyes que rigen las relaciones entre los Estados.

Lo vemos, en efecto, en el trastorno general de los pueblos, por el tratamiento indigno infligido a las cosas sagradas y a los Ministros del Culto, apesar de la dignidad eclesiástica de que están investidos, y aun cuando son inviolables, así por el derecho Divino, por el derecho de gentes. Lo vemos por los numerosos ciudadanos pacíficos, aun los de tierna edad que, a despecho de las lágrimas de sus madres, de sus esposas, y de sus hijos, son alejados de su hogar. Lo vemos en otros sitios por ciudades que, aun cuando abiertas y con una población sin defensas se ven expuestas a las incursiones aéreas. Lo vemos, en fin, en todas partes, por mar y por tierra, por los horrores sin nombre que acongojan el ánimo.

La Sera di Roma

Es fiel traducción de su original.

Tenemos la parte conlesa

o con otros términos: los alemanes confiesan que la civilización cristiana alemana no es católica, si, protestante.

Nuestros enemigos se vanaglorian con las valiosas aprobaciones que los ministros y doctores del protestantismo dieron a su libro titulado “La cultura alemana, el catolicismo y la guerra mundial.”

Dice el folleto aludido: Protestantes rigoristas y laxistas (o nada escrupulosos), todos nos hicieron el honor de examinar la obra antes mencionada. Sobre ella el pastor Schiller se expresa así: “de todos los libros escritos por los católicos en

esta época, ninguno ha sido tan grato a los protestantes como el titulado: *La Cultura etc. etc.*....

El Dr. Karl Deuckmann “constata, con marcado agrado, que el libro de los católicos alemanes tuvo la buena suerte de acercar, para su próxima conciliación, el espíritu católico alemán al protestante.” Es precisamente lo que queríamos probar: los católicos alemanes desiertan la bandera de Cristo, para hacer paces con la de Lutero: la verdad se niega para afirmar la mentira.

El célebre y clarovidente Harnack profetiza: *La Cultura*... es un libro esencialmente alemán. Sus ideas con relación a los grandes problemas sobre la religión, la ciencia, la política y la vida son neta y exclusivamente ideas alemanas.

Nada raro que los católicos extranjeros poco entiendan y menos todavía aprueben tesis que son tan apreciadas por nosotros. Esto lo dicen protestantes y lo publican... católicos... pero... alemanes!

Intendencia del Meta

Como a pesar de haberse aclarado por Circular N. 136 de (13) corrientes, el alcance de las disposiciones del Decreto número 85, han llegado avisos a este Despacho de que en algunas partes se rehusa por particulares recibir los billetes de antiguas emisiones, ruego a U. dictar las providencias que sean necesarias para impedir que tales billetes sean rechazados por el público, pues su curso es forzoso hasta el (19) de diciembre próximo por mandato legal. Concedióse ya franquicia postal para las encomiendas de billetes antiguos que se remitan para el cambio, y además el Gobierno, por medio de las oficinas nacionales de manejo, facilitará su recibo-Servidor. P. Blanco S. Es copia.

Villavicencio marzo 2 de 1917.

El Srío. Gral. encargado del Despacho.

Luis Heli Díaz

El Guayuriba

Este caudaloso río baña a gran parte de los Llanos de San Martín. Está formado por los ríos Cáguez, Ubaque, Sáname, Río Blanco, Manzanare y multitud de riachuelos que de uno y otro lado, desde la cima de la cordillera se descuelgan en estrepitosa marcha para venir a engrosar la mole del que en esta parte se llama Río Negro que majestuoso, se precipita por sobre un lecho de granito y bajo los arcos de perpetuo triunfo que los montes de sus riberas forman al extender sus corpulentos brazos.

El conjunto de todos estos ríos